

# Ana Gorría

## Spider

*A* *solas con la fiebre, temblando,*  
*sobre la niebla gris*

*qué camino trazar*  
*por qué la urgencia*  
*a quién alzar este alfiler de vidrio incandescente,*

*cómo cesar la luz, DÓNDE*

*depositar los firmamentos*

*que arrastro entre los manos,*

*sin voz,*  
*con la emergencia del hambriento*

*que niega los eclipses,*  
*el óxido ordinario de las tardes,*  
*lo fácil de las líneas,*

*que apuesta el estupor*  
*a la temeridad de las visiones,*  
*con la fe del que arriesga*  
*en el costado*  
*la sal de la victoria.*

<sup>(1)</sup> Spider toma el nombre de la instalación homónima de Louise Bourgeois.

<sup>(2)</sup> Verso de Lezama Lima

## Cámara de niebla

*S*uave,  
como una flor naciendo entre la escarcha.

*Suspendidos  
los dedos,  
son los hilos  
los que tejen también la soledad  
en la que anida el frío  
como una mariposa  
desganada.*

*Como cayendo lluvia en los tejados  
era el círculo en nieve que se abría<sup>(2)</sup>.*

*Suave,  
tan despacio  
como cesando el ácido  
en el ánimo.*

[Poemas inéditos en el momento de cierre de edición de nuestra revista.  
Pertenece al libro *Araña*, que sale a la luz en mayo de 2005]

¿Qué se pregunta **Ana Gorría** (Barcelona, 1979) en sus poemas? ¿Por qué, pese a la ausencia de signos de interrogación, sus versos nos empujan a un continuo estado reflexivo, alerta, como si percibiéramos la cercanía, a nuestra espalda, de un abrazo o una palabra? Si en *Clepsidra*, su primer poemario, las cuestiones nacían a golpe de sentimiento, dando forma a un libro visceral, sugerente y leve al mismo tiempo, las preguntas de *Araña* surgen de la observación: contemplar para describir, tomar la mano y susurrar al oído todo cuanto puede ser. Ana Gorría es poeta de la tranquilidad: trabaja con parsimonia, piensa –en– sus poemas, escribe y corrige incansablemente, hasta lograr un tono que envuelve al lector como sábana suave. Las referencias culturales son en su poesía tan auténticas como las vitales. Y, aunque camina por esto de la poesía sin querer armar mucho ruido –firme pero segura, pese a todo– su inteligencia, tan aguda y sensorial, hipnotiza a quien se acerca a sus poemas, le invita a recapacitar con ella. A mí ya me ha fascinado; únanse al club.

**Elena Medel**